

Escrito por: Anonymous

Resumen:

En esos dos años un negro de 50 años con fama de gustarle coger varones y muy observador se había dado cuenta de mis actitudes femeninas insinuándome cosas y me presionaba dado que yo había estudiado un curso a distancia de peluquería unisex se hacia afeitarse una vez por semana y cada cuarenta días aproximadamente le afeitaba la cabeza aprovechando para decirme cosas a las que yo no le contestaba pero mostrándole agrado a sus palabras dándole a entender que me gustaban lo cual a continuación se los relatos.....

Relato:

En esos dos años un negro de 50 años con fama de gustarle coger varones y muy observador se había dado cuenta de mis actitudes femeninas insinuándome cosas y me presionaba dado que yo había estudiado un curso a distancia de peluquería unisex se hacia afeitarse una vez por semana y cada cuarenta días aproximadamente le afeitaba la cabeza aprovechando para decirme cosas a las que yo no le contestaba pero mostrándole agrado a sus palabras dándole a entender que me gustaban lo cual a continuación se los relatos.....

Pasaron unos dos meses de que el chico había partido y para mi me parecía que eran dos años ya que lo extrañaba todo, sexualmente sentía un enorme vacío deseando de tener algo en mi cola, encontrándome solo en ese momento con mis pensamientos buscando alguien que pudiera suplir el lugar del chico no me di cuenta que entraba el negro Julio que siempre me decía algo como en broma, yo sabia que lo que decía era totalmente en serio, estando de espaldas acodado con el culo apuntando a la puerta y los pensamientos lejos no me di ni por enterado hasta que me dijo que si toda las veces que viniera lo esperaba en esa posición vendría a toda hora ya que el pavito mes lindo de la zona (por mi culo) le pedía que le pusiera el asador , sorprendido por no haberlo visto le conteste, creo que si espera que lo pinchen en ese asador nunca será asado porque debe estar sin punta y se debe doblar todo por los años que tiene riéndome y dejándolo cortado ya que nunca pensó que le contestaría de esa manera, como que nada me hubiera dicho le digo que pasaba si tenia otro peluquero y barbero ya que hacia tiempo que no andaba por aquí, recuperado de mi respuesta me dijo que por nada del mundo cambia quien lo afeita y rapa la cabeza ya que si me mira un poquito vea la barba que traigo y en cuanto al asador para el pavito también hace mucho que no asa nada y la punta y la dureza se encuentra como si tuviera 15 años y lo puede probar cuando quieras, bueno si se va afeitarse lo afeitado y la cabeza también como siempre sacándole brillo y dejándosela bien suavemente le conteste para darle lugar a que pudiera decirme alguna cosa mas para ver si podía llegar a pasar algo, estaba echando muy de menos al negrito y

la verdad que de solo pensar que tenia la verga negra me calentaba habiendo vistos muchas en los baños siempre las negra me llamaron la atención, se sentó en la silla que tenia para este trabajo y me dijo que cuando quisiera comenzara, le dije que comenzaría por afeitarlo ya que tenia la barba muy larga para después raparle y afeitarle le cabeza, pasado cierto tiempo terminado el trabajo le digo que el trabajo quedo listo que realmente es un gusto hacerle el trabajo en la cabeza ya que es bien formada y parejita, al decirle esto el negro me dijo que tenia otra cabecita y hacia mucho tiempo que no le saca brillo, sabia que yo podía sacarle, yo lo mire haciéndome el sorprendido pero dándole a entender que me gustaba la oferta, le pregunte como sabia que le sacaría el brillo?, me contesto que mirándome como movía el culo, la manera de caminar y algunos gestos sabia que prefería una buena verga y el me la daría, en eso cuando termina de decirme entra un cliente quedando trunca la conversación pero muy encaminada, levantándose de la silla se dirigió al mostrador y me pidió que le sirviera una cerveza lo cual realicé para luego atender al cliente que había ingresado no pudiendo reiniciar ninguna conversación dado que el bar se lleno de parroquianos hasta alta horas de la madrugada habiéndome retirado antes ya que no había ninguna posibilidad de seguir la conversación.- Esa noche luego de una reparadora ducha y con un cosquilleo en todo el cuerpo y ansias de continuar la conversación con el negro ya que sabia que el buscaría hacerlo y yo de ninguna manera rehusaría dado que estaba decidido a hacerme coger con el a no ser que pasara algo raro, me dormí imaginándome le verga la cual dado lo grande que era no podía ser muy pequeña.-

Al otro día me levante y abrí el comercio que por cierto lo atiendo durante el día hasta pasado el mediodía, ya llegado esa hora y al ser verano corrí todas las cortinas y entorne la puerta dando mas aspecto de estar cerrado para que no entrara aire caliente y el resplandor del sol que por esa hora y en estas latitudes son muy fuerte me acode detrás del mostrador a leer una revista la cual era bastante erótica haciéndome venir a mis pensamientos el deseo de ver al negro Julio empezándome a entrar un cosquilleo en el culo el cual se abría y cerraba haciendo guiños sintiéndome re caliente y ganas de hacerme coger, recostando el palo de la escoba en mi cola dado las ansias lo cual les aseguro que si no sucede que en ese momento entra el negro me lo hubiera puesto, cuando lo vi me dije para mi hoy me hago coger pase lo que pase si no me dice nada lo cargo yo total el ya lo había hecho y sabia bien que me gustaba, luego hasta donde yo estaba y me dijo así de primera que si estaba dispuesto hacerle el trabajito en la otra cabeza que buscara salir esta noche, yo estando como estaba le dije que estaba dispuesto a hacerlo ante si el se animaba a que yo lo encerrara en mi cuarto y podíamos hacerlo en el correr de la tarde después que se levantaran mis viejos yo iría y pasaríamos el resto de la tarde hasta la noche que pudiera salir, sorprendido me dice si estoy seguro de lo que hago, le conteste que si que quiero sacarle todo el brillo a esa cabecita tomándolo de la mano y rápidamente llevándolo a mi cuarto cerrando la puerta no dándole tiempo a nada solo diciéndole que dentro de un rato vuelvo que nadie lo molestara ya que en la casa saben que mi cuarto solo entro yo o alguien que invite dirigiéndome nuevamente al

comercio a esperar que mis viejos se levantaran de la siesta, hora en que terminaba mi jornada quedando libre hasta el otro día de mañana, pasado media hora aparece mi viejo y unos cinco minutos mas tarde la vieja, en ese momento terminado de arreglar unas cosas les digo que si viene alguien a cortarse el pelo no voy a estar ya que me voy a pescar y no regreso hasta la noche aprontando unos refrescos, fiambre como que realmente era para irme poniendo todo en una conservadora la cual ya la tenia pronta dirigiéndome a mi cuarto el cual quedaba del otro lado de la casa teniendo salida independiente por un pequeño pasillo entre un alto pared que separa la casa del vecino y la pared de nuestra casa por lo tanto salí del comercio como que me retiraba entrando por el pasillo sin que se dieran cuenta los viejos, al entrar lo encuentro acostado sobre mi cama la cual era de dos plaza mirando una revista de fotos pornos la cual estaba sobre la mes de luz, cierro la puerta y le digo que me párese que mirando esa revista la cabecita a la que hay que sacarle brillo debe de estar media pronta, deje la conservadora sobre una pequeña mesa y luego me acerque a la cama recostándome al lado de el mostrándome una foto preguntándome si me animaba a ponerme como la foto, le conteste que era mi posición favorita pero que hasta ahora no me a mostrado esa cabeza a la cual le debo sacar brillo y volviéndome a levantar y empezándome a sacar la ropa no sin antes apagar la luz del cuarto y prender una pequeña sobre la mesita de noche para que fuera mas acorde con el momento, estando de espalda al voltearme veo al negro parado el otro lado de la cama totalmente desnudo tomándose la verga diciéndome esta pronta para que le saques el brillo, yo al ver al negro de esa manera y dirigir la mirada y comparar con la que me comía hasta hace poco les juro que era mas del doble de largo y gruesa entrándome a preocupar y pensando si realmente aguantaría esa verga negra que por cierto me abalance sobre ella tomándola entre mis manos y diciéndole que era muy gruesa y larga para mi culito pero tenia tanta ganas de comérmela que lo mejor era que se acostara en el piso sobre la alfombra boca arriba que yo trataría de sentarme introduciéndomela de a poquito, el sin decir una palabra me dio vuelta abrazándome por la espalda no dejando que soltara el trofeo que tenia en mis manos me pido de que le pusiera un poquito de crema y la refregara dentro de las nalgas así vas a ver que solo se empiezan a mimar y después te vas acostar en posición de misionera a la orilla de la cama boca arriba con las piernas abiertas colgando lo cual empezó a que lo realizara dándome un pequeño empellón, yo dócilmente y por la calentura que tenia quede sometido a lo que me decía tomando la posición mientras el se embetunaba con crema de un pote que había sobre la mesita la cabeza de la verga y los dedos pidiéndome que abrieras las piernas y las levantaras hacia arriba posicionándose dentro de las mismas y abriéndomelas sintiendo que mi culo se dilatava al paso de un dedos embetunado de crema del negro el cual le fue agregando de a uno hasta lograr introducir tres juntos lo cual realizo durante un rato poniéndolos y sacándolos en un momento dado saco los dedos y untándose nuevamente la verga con crema acomodando mis piernas sobre sus hombros sitúo la cabeza de verga a la entrada de mi culo empezándola a pasar de arriba a bajo con lo cual me empezó hacerme desear no habiendo ninguna

duda que el negro era un experto espero hasta que yo en mi desesperación en un momento le dije, papá por favor dámela aunque me rompas el culo lo cual no dudo un instante en presionar en la entrada de mi culo lo único que sentí que los huevos del negro tocaban en la puerta de mi ojetee totalmente lleno con esa verga la cual empezó un meta y saca hasta acabar en lo mas profundo de mis intestino sintiendo como palpitaba su verga bombeando chorros de leche a lo que yo apretaba el ojetee haciéndole mas placentera su acabada lo cual terminada la dejo introducida realizándolo esa tarde otra veces pero es cosa de otros cuentos ya esto sucedió cuándo yo tenia dieciséis año y ahora cuento con veintiocho y sigue dándome como un campeón con sus sesenta y un años, sabiendo que yo no lo cago con nadie que no sea un negro lo cual paso cierta vez en un festival de doma al estar en el baño y ver un negro meando me descontrolo pero el ni se entero es cosa de otro relato.-